

Reseña

Literary Journalism and Civil War: Reportage and Civil Wars through the Ages / Periodismo literario y guerra civil: El reportaje y las guerras civiles a través del tiempo, editado por Juan Antonio García Galindo, Antonio Cuartero y Natalia Meléndez Malavé. Presses Universitaires de Nancy / Éditions Universitaires de Lorraine, 2020. 310 pp.

La transgresión de los límites entre los géneros referenciales y creativos ha venido suscitando en el último tiempo un interés creciente entre estudiosos de las ciencias humanas y sociales. Muchos de ellos, contraviniendo el convencional voto de lealtad y pureza disciplinar, coinciden en reconocer las potencialidades de la hibridez discursiva para la representación y comprensión cabal de los acontecimientos. El periodismo literario, inclinado doblemente a la captación de hechos y a la ficción, es uno de esos géneros-centauro que han perturbado la fijeza de los deslindes teóricos y epistemológicos de ciertos campos disciplinares y el eje central de este oportuno volumen que reúne los trabajos presentados en un coloquio del proyecto ReportAGES, iniciativa de la Universidad de Lorraine (Francia) que nuclea a investigadores de diversos centros europeos en torno al estudio del periodismo literario de guerra, realizado en la Universidad de Málaga (España) en 2017.

Entre las singularidades que presenta la concepción y diseño de esta obra colectiva cabe destacar, primeramente, el hecho de que el recorte temático se enfoque en guerras civiles, como la de Secesión, la Guerra Civil española, el conflicto de Bosnia y la Primavera Árabe, acontecimientos históricos que han contado con una amplia cobertura mediática y que por ello han quedado con frecuencia expuestos a la banalización. Por la proyección traumática de la agresión fratricida y sus duraderos efectos sobre la memoria de las comunidades, las guerras civiles constituyen un objeto de estudio complejo, con aristas que no han sido requeridas en profundidad por las investigaciones sino hasta hace relativamente poco tiempo; entre ellas, se cuentan la mediación textual y gráfica, así como el impacto del conflicto en el mundo cultural, dimensiones que precisamente revisa *Periodismo literario y guerra civil*. El otro punto llamativo de este libro se halla en que incluye un corpus representativo de escritos de periodismo literario de guerra, por lo que funciona, además, como una antología. Así, previo a cada lectura crítica, se reproduce un fragmento de un texto periodístico de guerra (vinculado al trabajo propuesto por cada estudioso), seguido por una breve glosa contextual. La selección se compone de reportajes

de Santiago Masferrer i Cantó, Mario Néves, Manuel Chaves Nogales, Peter Wellington Alexander, Martha Gellhorn, Hilde Marchant, Scott Anderson y Joe Sacco, algunos de ellos poco conocidos por haber alcanzado en su momento a una audiencia muy reducida. De este modo, la recuperación y puesta en valor de fuentes dispersas —algunas de ellas perdidas en hemerotecas—y, en su mayoría, desatendidas, representa una acertada decisión de los editores que amplifica, sin duda, los alcances del volumen y enriquece el canon del periodismo literario.

La introducción a la obra se alcanza a través de dos textos. Por un lado, el de John S. Bak, editor de la serie de ReportAGES, y por otro el de Juan Antonio García Galindo, como miembro del equipo editor del volumen. El primero funciona como marco general pero sumamente iluminador para la aproximación al campo de estudio del periodismo literario y su aporte al periodismo de guerra. Bak señala que la ubicación del periodismo literario en los márgenes de los campos disciplinares de la literatura y el periodismo, y la duradera reticencia de estos a incorporarlo a la investigación y la enseñanza académica se basó en la percepción de aquél como un objeto problemático y desconcertante, en especial en relación con las exigencias éticas de la prensa tradicional. La invisibilización del periodismo literario en el sistema de géneros carece de sentido si se observa la extensión de su práctica como tendencia internacional y dominante en el último siglo. En el caso particular del periodismo literario de guerra, su papel junto con el relato histórico y la prensa convencional resulta insoslayable en la relación de los hechos bélicos. A la crítica por su falta de objetividad y carácter inmersivo, el autor opone el argumento de que el periodismo literario es capaz de producir hechos incuestionables a través de un modo diferenciado:

more subjective than history, inviting the reader to participate in an event rather than passively observe it from the margins of time; it is longer and more detailed than short, dry journalistic pieces found in our broadsheets that are bound by formulaic structures, house styles, and word counts; and it is more fact-bound and thus less deterministic than war literature. (xi)

Por su parte, el texto liminar de Juan Antonio García Galindo recoge algunas reflexiones sobre las particularidades de las guerras civiles en el panorama de conflictos armados, justifica el protagonismo de la Guerra Civil española en el volumen y presenta los trabajos que lo componen. Las precisiones sobre el conflicto de España no resultan baladíes dado que su caso constituye un ejemplo paradigmático para aquilatar el daño que las guerras civiles pueden generar en el seno de una sociedad. Su herencia política, cultural y emocional dejó asentadas férreas dificultades para el abordaje del tema, que continúa siendo polémico en el país hasta el día de hoy. Según García Galindo, el periodismo narrativo podría aportar a la discusión de esta y otras guerras que han desarrollado especialistas desde perspectivas más objetivas y analíticas.

El primer estudio, titulado “Literatura de combate para el frente republicano”, de Mirta Núñez Díaz-Balart, analiza la incorporación de textos literarios breves en la prensa destinada a los combatientes. La delimitación de estos como lectores y el trabajo sobre un elemento periodístico culto, como los fragmentos literarios debe pensarse a partir de la relación de la República con la cultura, lo que aparejó, entre otras cosas, campañas de instrucción de milicianos y la existencia de la figura de comisarios de cultura entre sus huestes. En ese marco, Núñez Díaz-Balart valora la labor de Santiago Masferrer i Cantó, uno de los comisarios de cultura de la República encargados de la labor de difusión literario-propagandística y que fuera muerto en la guerra. Entre las conclusiones más reveladoras del trabajo, pueden apuntarse la postulación de la prensa como herramienta de la guerra y la comprensión de los textos narrativos y poéticos en la prensa para milicianos como parte de la literatura de combate que procuraba elevar su moral y no solo “formar, informar y entretener”.

En “El periodismo narrativo de Manuel Chaves Nogales durante la Guerra Civil española: El caso de *A sangre y fuego* y *Los secretos de la defensa de Madrid*”, Antonio Cuartero escribe sobre una figura central del periodismo de guerra español, cuya obra ha conducido a la crítica a debates sobre los límites entre novela y el reportaje. El trabajo de Cuartero aporta a esa discusión un análisis de las herramientas narrativas de los escritos periodísticos de Chaves. El reportaje sobre el general Miaja, la gran figura republicana del drama de la caída de Madrid, resulta muy aprovechable a estos efectos. La revisión de diálogos, la influencia de las novelas de folletín, el empleo del estilo indirecto libre, la narrativización del discurso, le permite a Cuartero dar cuenta de las licencias creativas de Chaves Nogales, entre las que destacan los recursos capaces de reflejar lo que piensa o siente un personaje, en otras palabras, que generan el efecto de omnisciencia. El trabajo concluye que “la obra de Nogales sobre la Guerra Civil española incluyó ficción” (45). Su aporte más interesante y proteico, sin embargo, se encontraría en la reflexión sobre la deontología periodística y la exploración de los límites del periodismo narrativo como práctica.

En la segunda contribución crítica de la obra, Clara San Hernando se ocupa de la cobertura de la caída de Badajoz durante la guerra de España en la prensa portuguesa, específicamente en el *Diário de Lisboa*, *Diário de Notícias*, *Diário da Manhã* y *O Século*, y a través de los reportajes de Mário Neves, Mário Pires, José Barão y Jorge Simões. El trabajo valora la función de los corresponsales y la prensa portuguesa como fuente primordial para conocer los hechos acaecidos en Badajoz, entre los que destaca un acontecimiento silenciado: las ejecuciones masivas a leales a la República en 1936. San Hernando aporta un factor sumamente interesante para el estudio de los hechos a través de la prensa, como fue la censura ejercida por el régimen portugués sobre las crónicas enviadas desde España. No hay que perder de vista que los testimonios sobre los fusilamientos alimentan la discusión historiográfica e ideológica sobre el franquismo hasta el día de hoy, por lo que la discusión de estrategias y operaciones

de encubrimiento de la represión en la prensa podría ayudar a clarificar la confusión generada por las fuentes.

El trabajo de María Galán aborda el impacto de la Guerra de Secesión en la prensa del Sur de Estados Unidos. La autora se enfoca en la función de los corresponsales y el uso del relato dramático periodístico. Tras una interesante caracterización de la prensa del Sur y del Norte, Galán examina los cambios experimentados por la primera a raíz del conflicto, esto es, cómo debió adaptar su tendencia al comentario editorial —la formación de opinión— a la función informativa. Para esto fueron fundamentales los corresponsales de guerra, en su mayoría, voluntarios que remitían sus crónicas a través de cartas. Tal es el caso de Peter Wellington Alexander en la campaña de Virginia (1862). Sus textos destacaban los sucesos heroicos de las batallas y la precariedad de la vida de los soldados (abundan los detalles sobre las condiciones físicas en el frente, datos sobre alimentos, abrigo, heridos). Según demuestra Galán, los reportajes de soldados-corresponsales funcionaron como un valioso recurso en la construcción del relato de victimización del Sur ante lo que presentaban como invasión y brutalidad *yankee* y para procurar ganar la empatía y ayuda de la retaguardia hacia la causa de la Confederación.

Uno de los trabajos más destacados del conjunto es el de Dolors Palau Sampio quien aborda los reportajes de Martha Gellhorn, incluidos en la antología *El rostro de la guerra*, sobre la vida cotidiana en el Madrid en estado de sitio. La Guerra Civil española fue la primera experiencia para la que con el tiempo se transformaría en una de las más reconocidas corresponsales de guerra y significó un ejercicio crucial para la gestación del estilo de Gellhorn. Por otra parte, su caso sirve para pensar la presencia —física y textual— de mujeres extranjeras en la guerra y el fenómeno de feminización del reporterismo de guerra. Se ha reconocido comúnmente la escasez de mujeres reporteras de guerra, siendo más corriente reconocer a la mujer en un rol pasivo de víctima de la guerra. El trabajo de Palau Sampio, en cambio, da cuenta de cómo en la década del treinta se multiplicó el número de reporteras de guerra “como elemento de promoción, tanto para atraer a un nuevo público lector integrado por mujeres como para recalcar la perspectiva emocional y personal que proporcionaban al relato de los conflictos internacionales” (119). A partir del caso de Gellhorn, se abordan las condiciones de trabajo, estilo y modalidad periodística de estas reporteras que contribuyeron a la forja de una corriente particular en el periodismo de guerra a partir del enfoque de interés humano.

Excepcional y también centrado en la cobertura de la Guerra Civil española por parte de mujeres, el estudio de Renée Lugschitz presenta una detallada caracterización de la labor de este nuevo grupo profesional que fueron las corresponsales de guerra. Según la autora, esto fue posible debido a las circunstancias del conflicto, que hacía imposible alejar a las mujeres del frente de batalla porque éste se encontraba dentro de las ciudades. Las reporteras

estudiadas por Lugschitz acudían a la guerra movidas por la solidaridad con la lucha contra el fascismo. Muy pocas iban contratadas, la mayoría se valía de sus propios medios, y debían padecer el veto impuesto a su accionar por editores y militares, quienes pensaban que las mujeres no podían contar la guerra. Al no ser percibidas como corresponsales normales debían atravesar la censura a los textos que salían de España y el prejuicio (al hecho de ser mujeres, sumaban el no tener experiencia ni ser figuras reconocidas dentro del ámbito periodístico o literario). En vista de esto, algunas optaban por firmar sus escritos con nombres neutros o de varones. Los protagonistas y tópicos de sus historias eran frecuentemente los civiles, las mujeres y los niños, la vida cotidiana y los nuevos roles de las mujeres en las milicias de Madrid. A la sustanciosa caracterización de la labor de las corresponsales extranjeras, el trabajo de Lugschitz agrega un valioso saber sobre el funcionamiento de las oficinas de prensa durante la guerra y el quehacer de las reporteras que cubrían la guerra desde el terreno franquista.

Un pasaje de *Fractured Lands: How the Arab World Came Apart* (2016) de Scott Anderson, precede el estudio de Manuel João de Carvalho Coutinho sobre el reportaje del periodista estadounidense sobre los cambios en el mundo árabe desde la invasión de Irak por las tropas de Estados Unidos. La investigación periodística desarrollada por Anderson procura profundizar en las guerras civiles de Medio Oriente a partir de la vida de seis sujetos de diferentes credos, géneros y etnias. Carvalho Coutinho brinda el contexto general de la obra y se detiene en el examen de las técnicas más empleadas por el estadounidense, las que le infunden rasgos de la novela y dotan al texto de la capacidad de hacer sentir la realidad al lector. Al procurar entender el pasado reciente y su impacto en el presente, Scott Anderson da cuenta de acontecimientos altamente difundidos en los medios de comunicación, pero que suelen ser transportados sin rostros ni voces que reflejen de forma fehaciente la experiencia de la guerra para los pueblos afectados. Su labor a través del periodismo literario le ha permitido plasmar diferentes ángulos de una realidad compleja y que reverbera en fenómenos como el terrorismo o la crisis migratoria.

El último estudio que compone el volumen pertenece a Natalia Meléndez Malavé, quien propone discutir una nueva categoría dentro del periodismo narrativo: el cómic periodismo o periodismo gráfico. A estos efectos, la autora comenta *Safe Area: Goražde: The War in Eastern Bosnia, 1992-1995* (2000) libro de cómics sobre la guerra de los Balcanes, de Joe Sacco. El proceso de escritura de este pionero en acercar los mundos del reportaje y del cómic resulta relevante para la defensa que propone Meléndez del cómic periodismo como un género dentro del periodismo narrativo convencional. Sacco recurre a los mismos procesos de éste para sus obras: documentación sobre el terreno, investigación a partir de los personajes, entrevistas a personas afectadas por el conflicto y, en varios aspectos, se comprueba una traslación de los recursos formales y técnicas del reportaje textual al lenguaje gráfico. Al revelarse como una mezcla de la naturaleza narrativa del cómic y del reporte inmersivo del periodismo literario, y

lograr la implicación emocional de los lectores con la narración, el cómic periodismo ha asegurado su incorporación como uno de los nuevos y más atractivos géneros del periodismo.

El aporte de *Periodismo literario y guerra civil: El reportaje y las guerras civiles a través del tiempo* a la indagación sobre las operaciones culturales que acompañan a las guerras civiles como acontecimientos históricos, y la labor de los corresponsales de guerra y la prensa durante los conflictos bastarían para asociarlo al juicio de obra novedosa y necesaria. El libro, sin embargo, lo supera con creces al realizar una apuesta de mayor alcance: colaborar con la consolidación del periodismo literario como objeto de estudio académico y alumbrar la discusión teórica y epistemológica en torno a la representación y conocimiento de lo real entre las ciencias sociales.

Mariana Moraes
mmoraes.medina@gmail.com
Universidad Adolfo Ibáñez